

Lope de Vega

Las bodas entre el Alma y el Amor divino

Texto crítico preparado por J. Enrique Duarte
procedente de la edición

Vega, Lope de, *Las bodas entre el Alma y el Amor divino*, ed. J. Enrique Duarte,
Autos sacramentales completos de Lope de Vega, dir. Ignacio Arellano,
Kassel, Reichenberger, 2017.
ISBN: 978-3-944244-61-7

Serie de Autos sacramentales completos de Lope de Vega, vol. 1.



Universidad
de Navarra

GRISO

LAS BODAS ENTRE EL ALMA
Y EL AMOR DIVINO

LAS BODAS ENTRE EL ALMA Y EL AMOR DIVINO

[Músicos]	De las montañas del Cielo un labrador ha venido, sabiendo que el año es caro a dar a los hombres trigo. Dicen que fue sacerdote	5
	con su propia sangre ungido y que en el río Jordán dijo Dios que era su Hijo. Mesías le llaman muchos y muchos le llaman Cristo,	10
	Emanüel los profetas y Jesús los paraninfos. En el pan que da a los hombres dicen que se da a sí mismo, y que no quiere dineros,	15
	porque es en extremo rico. Nació el trigo en un pesebre, por lo cual Belén bendito se llamó casa de pan, que nace entre paja el trigo.	20
	Vendiole un amigo suyo, que hasta a Dios venden amigos, y segándole en un huerto fue llevado al sacrificio. Una cruz alta y pesada	25
	fue la piedra del molino y el arca en que se guardó un sepulcro y mármol limpio. Alma mía, si le comes,	

toma ejemplo en lo que digo, 30
 que si el alma limpia estaba,
 tú serás sepulcro vivo.

*En entrándose los músicos, comenzó
 el Prólogo así:*

[PRÓLOGO]

Salieron desafiados
 cinco ballesteros diestros
 para tirar en un blanco
 puesto de un terrero en medio
 con una dama gallarda, 5
 cuyo dorado cabello
 del rubio sol excedía
 los resplandecientes cercos:
 blanco rostro, ojos azules
 de la color de los cielos, 10
 alas con que al mismo Dios
 quiere penetrar el pecho.
 Todos salen con sus arcos
 y los cinco a un lado puestos
 comienzan, en viendo el blanco, 15
 a prevenir los deseos.
 El primero de los cinco,
 que era un galán balletero,
 llamado por apellido
 los Ojos, luces del cuerpo, 20
 tiró y dijo que era el blanco
 pan blanco de trigo nuevo,
 hecho a manera de hostia:
 erró el tiro y quedó ciego.
 El balletero segundo, 25
 que era el Olfato, sintiendo
 el olor del blanco, dijo
 que era de pan blanco y tierno.
 Erró también y apartose;
 y luego tiró el tercero, 30
 que el Tacto por nombre tuvo,

siempre liberal y presto;
dijo, tocando en el blanco,
aunque tocó desde lejos:
«Éste es Pan», y erró también. 35
Ocupando el cuarto el puesto,
éste se llamaba Oír,
el cual disparó, que oyendo
partir el blanco, era Pan,
y delicado en extremo; 40
quedó sordo y no oyó más,
que supuesto que se ha hecho
por el oído la fe,
no le tuvo en este tiempo.
El quinto, llamado el Gusto, 45
el blanco entero comiendo,
dijo que a pan le sabía,
de suplicaciones hecho.
Pero errando más que todos,
todos juntos se rindieron, 50
que naturaleza y arte
son cortos en tal misterio.
Llegó en aquesto la dama
y dijo: «Escuchad atentos
a la Fe, que así me llamo, 55
veréis cómo al blanco acierto».
Tiró y dijo: «El blanco es Dios,
allí están su sangre y cuerpo,
que amor le cifró en el blanco
que cubre aquel blanco velo. 60
No acertarán los sentidos
el modo deste misterio,
que yo sola en este blanco
puedo suplir sus defetos».
Diéronla por vencedora 65
entre todos cinco el premio
y al santo blanco humillados
con la fe vieron y oyeron.
Deste misterio divino,

deste sacramento excelso, 70
 deste blanco y deste Pan,
 donde es el altar terrero,
 hoy la fiesta se celebra,
 cuyos misterios inmensos
 con la fe sola ha de oír 75
 y ver el cristiano celo,
 que el que le mira sin ella
 dará deste blanco lejos
 y con ella verá a Dios
 como ha de verle en el Cielo. 80

Acabado de entrar el Prólogo, volvieron a cantar así:

[Músicos]

Pan, que eres vida y la das,
 en ti quien a ti convida
 nos da gracia, gloria y vida
 y trecientas cosas más. 5
 Eres pan y eres cordero
 sobre el monte de Sión,
 sacrificio y oblación
 de otro Isac más verdadero,
 Dios entero 10
 en cualquier parte,
 que no hay arte
 que para entender sea parte
 cómo cabe
 en pan süave,
 pan que a Dios al alma sabe, 15
 pan que de gracia te das
 y trecientas cosas más.
 Eres carne y sangre pura
 y cáliz de bendición,
 eres pan de Gedeón, 20
 prenda de gloria segura.
 Tu blancura
 es más que nieve;
 ¿quién se atreve

a ti, si no es como debe, 25
maná divino,
en el camino
viático al peregrino
que asegurándole vas
y trecientas cosas más? 30
Memorial de tu pasión,
sello de tu majestad,
vínculo de caridad,
mesa de proposición,
de Sansón 35
panal abierto
del león muerto,
Cristo en cruz y que encubierto
fue tres días,
pan Mesías, 40
pan que del arca salías
como del vientre Jonás
y trecientas cosas más.
Dios que con la fe se ve,
que el cuerpo no alcanza tanto, 45
hostia y sacerdote santo
como Melquisedec fue;
pan de fe,
que dio el Bautista
y de vista 50
el divino Evangelista;
pan que al suelo
bajó del cielo,
pan de los hombres consuelo
y Dios por siempre jamás 55
y trecientas cosas más.
Lirio entre espinas florido,
trigo entre ellas coronado
en tierra virgen sembrado
y siempre virgen nacido, 60
pan vendido
de un perdido,

que fue apóstol escogido,
víctima acepta,
hostia perfecta, 65
que hiciste entonces profeta
de tu pasión a Caifás
y trecientas cosas más.
Cordero, cuya inocencia
que no coma el hombre encargas 70
sin las lechugas amargas
de la amarga penitencia;
carta de creencia,
crédito abierto,
rey encubierto, 75
Dios hombre y hombre tan cierto
que trocó el hombre su nombre
por otro hombre tan ruin hombre,
que se llamó Barrabás
y trecientas cosas más. 80

LAS BODAS ENTRE EL ALMA Y EL AMOR DIVINO

[PERSONAJES]

[PECADO]	[ENVIDIA]
[MALICIA]	[FAMA]
[MUNDO]	[CUSTODIO]
[ALMA]	[ORACIÓN]
[AYUNO]	[APETITO]
[AMOR]	[MEMORIA]
[MEMORIA]	[FE]
[JERUSALÉN]	[SAN JUAN BAUTISTA]
[SAN JUAN EVANGELISTA]	

Habiéndose entrado los músicos con esta letra, salió por una boca de fuego, que pareció abrirse entonces con mil artificios, truenos y llamas, el Pecado, vestido en la forma que pintan el ángel que por soberbia cayó del cielo. Con éste venía la Envidia, casi en el hábito que la pinta Ovidio, crinada la cabeza de culebras. No dejaban los vestidos de ser ricos y bordados de oro, por autorizar las figuras, aunque representasen estos vicios, y en saliendo comenzaron así:

PECADO	¿Qué me dices?
ENVIDIA	Lo que pasa.
PECADO	No lo creo.
ENVIDIA	No lo creas.

PECADO	Fuego me enciende y abrasa.	
ENVIDIA	No es mucho que en él te veas, sobrando tanto en tu casa.	5
PECADO	Éste de agora es mayor; no sé si cuando caí con Luzbel, tanto dolor como agora recibí, ni tuve tanto furor.	10
	Que entonces si yo temía que la humanidad de Cristo subiese tanto algún día, como ya, Envidia, la han visto después la tuya y la mía,	15
	no vi, como agora veo, que nuestras sillas pobló de tanto humilde trofeo de un ladrón que el cielo hurtó y de un cambiador Mateo.	20
	¿Quién pensara que tuviera dél un pescador las llaves, con que cerrara y abriera? Mirad qué reyes tan graves hizo estrellas de su esfera;	25
	qué Alejandro puso en lista, que habiendo ganado el suelo, con grandeza nunca vista, no tiene un rincón del cielo.	
ENVIDIA	Otra guerra le conquista.	30
PECADO	¿El Rey negocios secretos allá en el reino del alma?	
ENVIDIA	Presto verás los efectos.	
PECADO	Mal nuestra ciencia desalma estos divinos concetos. Rabio por saber lo que es.	35

ENVIDIA	Pecado, ten sufrimiento, que tú lo sabrás después.	
PECADO	¡Oh! Reniego del tormento que padeciendo me ves. ¿Sufrimiento tener puedo, la lengua muda, el pie quedo, cuando el Rey del cielo trata negocios con esa ingrata? ¿No ves que me yela el miedo? En las cosas que ya vi, aunque mil cielos hiciera y mil glorias contra mí para el Alma, si pudiera darle más que él tiene en sí, Envidia, ¿yo me esforzara a sufrirte más secretos que me han salido a la cara?	40 45 50
ENVIDIA	Si al mal estamos sujetos, en el remedio repara.	55
PECADO	Deja que el llanto celebre mi desdicha y que me dé voz que mi silencio quiebre; así aquel secreto fue de la cruz y del pesebre. ¿Quién le vio nacer al yelo que dijera que era Rey de las columnas del cielo, por fuego el calor de un buey, la paja por terciopelo? ¿Quién le vio en Jerusalén entrar, que aún el nombre callo, que dijera entonces quién? Ved qué soberbio caballo, qué enjaezado palafrén. ¿Quién entre aquellos honrados le viera en cruz que dijera «Éste es Dios», hasta que viera	60 65 70

- de sus ejes estrellados
desencajarse la esfera? 75
Pues si hasta que el sol se enluta
y la tierra toca a muerto
con sus piedras, es incierto
lo que su mente ejecuta
por tan divino concierto: 80
bien hago en temblar de espanto.
- ENVIDIA No pienses que te consuelo,
porque no lo siento tanto.
- A este tiempo salió por otra puerta la Malicia,
sembrado un vestido negro de llamas de plata
entre varios rostros, y dijo así:*
- MALICIA Basta, que me cubre un yelo
y de un fuego me levanto. 85
¡Oh Pecado!
- PECADO ¡Oh mi Malicia!
- MALICIA Triste vengo.
- PECADO Y yo lo estoy.
- ENVIDIA ¿Hay nuevas?
- MALICIA ¿Quién las codicia?
- PECADO Yo, que siempre el blanco soy
de la divina justicia. 90
- MALICIA ¿Sabes ya que el Rey del Cielo
al reino del Alma envía
su embajada?
- PECADO Ya recelo
tu desventura y la mía.
- MALICIA La Fama con presto vuelo 95
de cartas un pliego lleva.
- PECADO ¿Hasla visto?
- MALICIA Yo la vi.

PECADO	Désta sabremos la nueva.	
ENVIDIA	Pues aguardémosla aquí, que es la más segura prueba.	100
PECADO	Al camino le saldré y el pliego le quitaré.	
MALICIA	¿Y si es de Dios?	
PECADO	Que lo sea, porque por engaño lea lo que por culpa no sé.	105

Escondiéndose el Pecado, la Malicia y la Envidia, salió la Fama con un vestido blanco bordado de lenguas y ojos y el Mundo en hábito galán, que la traía asida por un velo que le pendía de los hombros, diciendo así:

FAMA	Déjame, Mundo villano.	
MUNDO	¿La posada no es razón que pagues, Fama?	
FAMA	Es en vano; vuelve, Mundo, a tu mesón; suelta.	
MUNDO	Paga.	
FAMA	Ten la mano.	110
MUNDO	¿Es bueno que cada día corras todas mis posadas, desde donde nace el día hasta las nubes doradas, del sol sepultura fría, y que jamás pagues, Fama, si siempre la mejor tomas?	115
FAMA	Yo vuelo, soy viento y llama.	
MUNDO	¿Qué mesa hay en que no comas; donde no duermas, qué cama? Paga, Fama voladora.	120

FAMA	No lo debo.	
MUNDO	¿Por qué ley? Detente.	
FAMA	Soy franca agora, que soy correo del Rey que el cielo y la tierra adora. ¿No ves el escudo al pecho?	125
MUNDO	Págame agora mejor.	
FAMA	Tus voces son sin provecho.	
MUNDO	El Rey es rico.	
FAMA	Traidor, ¿Dios paga a nadie derecho? ¿No basta que le has costado la vida y que le has llevado la sangre por treinta y tres años de casa?	130
MUNDO	Y después, ¿qué posada le he negado? Y cuando a mi tierra vino, ¿en qué mesa no comía? ¿Qué regalos no previno Marta en casa de María? ¿Qué no le dio architeclino? ¿Qué le negó el fariseo y el que a Él y aun a otros doce dio un jueves mesa y deseo?	135 140
FAMA	Mundo, mal a Dios conoce la ingratitud que en ti veo; si a él y a doce un hombre dio a cenar, a cinco mil sabes que en un campo hartó. ¿Ves, Mundo, cómo eres vil y cómo Dios te pagó? Fuera desto, ¿qué más paga	145 150

	que darse a sí mismo Dios? ¿Hay quién sino Dios lo haga?	
MUNDO	No disputemos los dos la grandeza desa paga.	155
FAMA	Si Dios no te sustentara, Mundo, ¿qué fuera de ti? Y si el pan no te dejara transustancial, ¿con qué, di, vieras, hasta ver su cara? Eres ingrato y grosero.	160
MUNDO	Fama, págame.	
FAMA	No quiero. Basta callar las maldades que veo por tus ciudades, ladrón, homicida fiero.	165
MUNDO	Dime a qué vas y qué llevas al Alma.	
FAMA	Son sacramentos estas cartas y estas nuevas.	
MUNDO	Parlera, ¿con argumentos engañar mis años pruebas? ¿Cuándo tú llevas verdades, sino enredos y mentiras, que cuentas y persüades?	170
FAMA	Vete, Mundo, que deliras con blasfemias y maldades. Mira que a la Inquisición iré a dar cuenta de ti, que estas cartas de Dios son.	175
MUNDO	Miedo me has puesto, ¡ay de mí!	
FAMA	¿Huyes?	
MUNDO	¿No tengo razón?	180

Huyéndose el Mundo, llegaron el Pecado,

*la Malicia y la Envidia con sus pistolas,
a manera de salteadores, y poniéndosele
delante, la dijeron así:*

PECADO	Deteneos, hermosa dama.	
FAMA	¡Ay triste!	
MALICIA	Haced cortesía.	
PECADO	Pregunta cómo se llama.	
FAMA	La Fama soy.	
ENVIDIA	Reina mía, vuestra merced es la Fama.	185
	¿Qué de soldados galanes que tiene desvanecidos? ¿Qué reyes, qué capitanes, que tiene al aire esparcidos de lienzo y tafetanes?	190
	¿Qué letrados ha engañado? ¿Qué molinos de papel ha inventado y ocupado? ¿Qué poetas su laurel, falso Dios idolatrado?	195
	¿Dónde va tan de portante? ¿Va a quemar el templo a Efesia?	
FAMA	Voy a una cosa importante, desde la triunfante Iglesia a la Iglesia militante.	200
PECADO	¿Y no sabremos lo que es?	
FAMA	No puede ser, que es de Dios, y enemigos sois los tres.	
PECADO	No importa que calléis vos, que ello se sabrá después. Ya sé yo con qué gobierno esas cosas suele hacer: encubrióse niño tierno y hombre en cruz hasta romper	205

	la murallas del Infierno. Dadnos el dinero luego.	210
FAMA	Yo sin dinero camino, que volando parto y llego.	
MALICIA	Ya lo que lleva adivino.	
FAMA	Verdad es, llevo este pliego.	215
PECADO	Muéstrale acá.	
FAMA	¿Pues, traidor, papeles del Rey me quitas?	
PECADO	Dile al correo mayor que me castigue.	
FAMA	Tú incitas a su justicia el rigor. Dámele.	220
PECADO	Vete de aquí.	
FAMA	Yo me iré.	
MALICIA	¿No ves, Pecado, que lo dirá a Dios?	
PECADO	En ti, Malicia, está disculpado tu descuido.	
MALICIA	¿Cómo así?	225
FAMA	Porque Dios todo lo ve.	
ENVIDIA	Para que el mundo a lo menos no sepa lo que esto fue, a esos troncos de hojas llenos atada la dejaré.	230
PECADO	Bien dices, átala.	
FAMA	¡Ah, cielo!	
PECADO	La nema rompo.	
FAMA	Traidor, del sello rompes el velo,	

	cinco llagas de su amor, armas que llevó del suelo.	235
	Hoy otra vez has deshecho su pecho como infiel.	
PECADO	¿Qué importa por mi provecho que yo le rompa en papel, si aquél le rompió en su pecho?	240
FAMA	Los que buscándole van, las maravillas que ha hecho ven durmiendo como Joan, pero no rasgando el pecho, donde en sacramento están.	245
PECADO	¿Es éste acaso el cerrado libro, al Cordero guardado, y que Él solamente abrió?	
ENVIDIA	Lee.	
PECADO	Escucha.	
FAMA	¡Triste yo!	
PECADO	Oíd.	
MALICIA	Comienza, Pecado.	250
PECADO	[<i>Sobrescrito.</i>] «Al Alma, que redimí con mi sangre».	
ENVIDIA	Tierno amante.	
PECADO	«En la Iglesia militante».	
MALICIA	¿Dice el sobrescrito así?	
PECADO	Sí dice.	
MALICIA	Pasa adelante.	255
PECADO	«Después, Alma, que en el suelo padebí muerte de cruz y subí a mi Padre al cielo, mostrándote con mi luz de mis entrañas el celo; después que en pan me quedé	260

el mismo que fui y que soy,
a quien mi amor firme ve
que guarda como los doy
los preceos de mi fe, 265
en regalos y contentos
de la esperanza que fio
al plazo de mis asientos,
ayudas de costa envió
y mil entretenimientos. 270
Tu perfección excelente
de tu Custodio he sabido,
bien que a todo estoy presente,
y que cual virgen prudente
has velado y no has dormido. 275
Y porque en viendo doncella
digna de aqueste favor,
pura, casta, limpia y bella,
quiero que mi propio Amor
se vaya a casar con ella. 280
A tus virtudes me inclino,
Alma intacta, Alma dichosa,
y escribirte determino
para que seas esposa
de mi propio Amor divino. 285
Es en la parte de España
el reino en que está mi amor
más respetado y mayor;
mis aras de incienso baña,
más libre de todo error. 290
Tú en las galeras famosas
de la Fe a Valencia ven,
Valencia y valor del bien,
que a tus manos venturosas
quiero que las tuyas den. 295
Ésta será la Sión
donde mi amor irá a verte
para aquesta santa unión».

ENVIDIA	No leas más.	
PECADO	<p>¿Que desta suerte trata el Rey mi destrucción?</p> <p>¿Cómo que al Amor su hijo casar con el Alma quiere, por las virtudes que dijo, tan presto, que ya refiere la ciudad y el regocijo?</p> <p>¡Ah Envidia, cómo temía justamente este secreto! Llegó de mi muerte el día.</p>	<p>300</p> <p>305</p>
ENVIDIA	<p>Si el Rey lo pone en efeto, llegó la tuya y la mía.</p> <p>Después que te aborreció el Alma y te echó de sí, vil Pecado, a Cristo amó.</p>	310
MALICIA	<p>No yerra en decirle sí; acierta en decirte no.</p> <p>Ella escoge un buen marido, y deja un hombre el más malo que se ha visto ni se ha oído.</p>	315
PECADO	<p>Sí, pero el de más regalo, Malicia, al común sentido.</p>	320
MALICIA	Pues, ¿quieres tú competir con Cristo, ni con su Amor?	
PECADO	<p>No os quiero agora decir lo que intenta mi furor, mientras no puedo morir.</p> <p>Pero creed que, si puedo, el Alma no ha de gozar del Amor de Cristo.</p>	325
MALICIA	Quedo.	
ENVIDIA	<p>Aún hay de por medio el mar. Pecado, intenta un enredo.</p>	330

PECADO Allá iré; presumid, cielos,
que os he de poner desvelos.

MALICIA Dios saldrá con lo que trata.

ENVIDIA A mí la Envidia me mata.

PECADO Y a mí del Alma los celos. 335

Partiéndose los tres, quedó la Fama diciendo:

FAMA ¡Ah traidores, cuán en vano
vais a estorbar estas bodas
contra el poder soberano,
que tiene las cosas todas
su voluntad y su mano! 340
¿Qué haré desta suerte atada?

*A esta sazón entró Custodio en hábito de un
mancebo y comenzó a decir así:*

CUSTODIO Ya por última embajada,
Alma, en aquellos renglones
van las capitulaciones
de tu boda deseada. 345
Con estos conciertos ven
a la gran Jerusalén,
donde el rey Amor vendrá,
y hasta el cielo te dará
de tu boda el parabién. 350

FAMA Gran ventura, gente veo.
Custodio.

CUSTODIO ¿Quién llama?

FAMA Yo.

CUSTODIO ¿Quién?

FAMA La Fama.

CUSTODIO ¡Buen correo!

FAMA Aquí el Pecado me ató
con temerario deseo. 355

CUSTODIO	¿El pliego te tomaría?	
FAMA	Por él supo lo que el rey Cristo al Alma le escribía.	
CUSTODIO	Celoso está desde el día que sigue el Alma su ley.	360
FAMA	Fue, cual sabes, su galán.	
CUSTODIO	De su amor piensa que están perdidas las almas todas.	
FAMA	¿Hay algo nuevo en las bodas?	
CUSTODIO	Que ya por la Reina van.	365
FAMA	¿Quién?	
CUSTODIO	Las galeras de Pedro, Andrea de Oria divino, de la Iglesia palma y cedro.	
FAMA	Que vendrá presto imagino: qué ricas albricias medro. Dicen que el Alma contrita, piedra preciosa en la tierra, o perla que en Austria habita, y el nácar del cuerpo encierra, se ha llamado Margarita.	370 375
CUSTODIO	Y Filipo el rey Amor por la fe y felicidad de su reino y su valor.	
FAMA	También muestra potestad.	
CUSTODIO	¿Qué rey la tiene mayor? Que todos son polvo y nada respeto de Amor, que es Dios. Ven a ver la desposada.	380
FAMA	Hoy quedan juntos los dos, él contento y ella honrada.	385

*Entrándose la Fama y Custodio, salió el Alma
con un vestido de tela de tres colores, en que*

*significaba la Fe, la Esperanza y la Caridad;
venían con ella la Oración y el Ayuno, vestidos
de jerga, y el Apetito, de loco.*

APETITO	Haréisme desesperar, si en tiempo de regocijo me mandáis, Alma, ayunar; si es del Rey del cielo el hijo con quien os vais a casar, ¿para qué tanta abstinencia? Idos, Ayuno, en buen hora, que me quitáis la paciencia.	390
AYUNO	No le escuchéis, gran señora.	
APETITO	Sí hará con vuesa licencia.	395
AYUNO	Mejor estuviera atado.	
ALMA	Harto lo está donde estoy; por loco está disculpado.	
APETITO	Loco de la Reina soy; y aunque loco, soy honrado. Soy Apetito, y por Dios que ya no tengo ninguno, estando juntos los dos; porque si sois el Ayuno, ¿qué mayor freno que vos? Tenéis una cara hechiza, que me heláis y consumís cuando más hambre me atiza; basta, que siempre venís en miércoles de ceniza. Yo soy hombre de más prendas; cae mi fiesta mejor, martes de carnestolendas.	400 405 410
ALMA	Hoy estás muy hablador.	
AYUNO	Ni le escuches ni le entiendas.	415

APETITO	¡Que coma este hombre pescado toda la vida sin pena! ¿Cómo puede ser honrado?	
ALMA	Calla, loco.	
APETITO	¿Qué ballena más sardinas ha tragado?	420
	¡Que una reina como vos se sirva de aquestos dos, cada cual por sí tan flaco!	
ALMA	Pues ¿de quién mejor?	
APETITO	De Baco, que aunque vende vino, es dios.	425
ALMA	Dios de la gentilidad y demonio en el Infierno; necio estás hoy.	
APETITO	Es verdad; pero tal casa y gobierno tiene vuestra majestad.	430
	Reniego de casa, amén, que el Ayuno es mayordomo.	
AYUNO	Habla como hombre de bien.	
APETITO	¿Cómo puedo, si no como? Que el «como» lo dice bien.	435
	Vos sois un desventurado hecho de tripas de viejas, lacio, fruncido, arrugado, todo garbanzo y lentejas, oliendo a aceite y pescado.	440
AYUNO	¿Qué, tú te atreves a mí?	
APETITO	Vos tenéis, creeldo así, cara de pocos amigos, todo sois pasas y higos; ¿somos moriscos aquí?	445

	Bien se ve en vuestro pellejo que sois hijo...	
ALMA	Ten paciencia.	
APETITO	...de algún abad flaco y viejo, que por vínculo de herencia os dejó tanto abadejo; nunca vos habéis tenido buen aliento.	450
AYUNO	Ya el sarao me enfada.	
APETITO	Ya estáis corrido; apostá que habéis nacido donde pescan bacallao, pues esotro compañero...	455
ORACIÓN	¿De la Oración podéis vos decir algo?	
APETITO	No, ni quiero; pero también sois, por Dios, angosta de tragadero; ¡linda gente para bodas! ¡Oh, qué bien, Alma, acomodas tu casa! ¿Qué dirá el Rey cuando venga?	460
ALMA	Que en su ley están estas cosas todas.	465
APETITO	Mejor fuera recibir cocineros y oficiales, comer bien y bien dormir.	
ALMA	De mi propósito sales; ya no te puedo sufrir. Cantad algo, Oración mía, que David en poesía a Dios cantó su deseo; veré entretanto si veo el aurora de mi día.	470 475

APETITO	El Ayuno ayudará, que en ayunas no tendrá estorbos en la garganta.	
AYUNO	Canta, porque calles, canta.	
APETITO	Que me place.	
AYUNO	Di.	
APETITO	Ya va.	480

Puesta el Alma de rodillas, comenzaron a cantar los tres desta suerte:

¿Cuándo, Esposo, de mi vida,
te verán como desean
estos ojos y estos brazos,
tristes por tu larga ausencia?

*Detrás de un trono que estaba hecho
respondía otro coro de música desta suerte:*

La que vive en esperanza 485
de ser mi esposa y mi reina,
Alma, sabed que ha de ser
más limpia que las estrellas.

Los músicos del Alma volvían a proseguir:

Cristo, gran Rey de la gloria,
¿adónde habrá dignas prendas 490
para que de vuestros pies
merezca yo ser la tierra?

Los del coro de adentro respondían así:

Con Fe y obras, Alma mía,
gozarás lo que deseas,
y más como agora vienes 495
con Ayuno y Penitencia.

Los del Alma replicaban cantando así:

Mostradme a mi desposado,
 Rey del cielo, porque vea
 a vuestro divino Amor
 el Alma, que es suya y vuestra. 500

*Habiéndose el Alma a este tiempo levantado,
 por una invención, casi un estado del suelo, con
 música de chirimías, se descubría una cortina y
 en una nube se vía el Amor divino vestido de la
 figura de Cristo sobre un calvario, a cuya cruz
 estaba arrimado, y a sus pies la Muerte y el
 Demonio, y proseguía la música:*

Éste es mi querido hijo,
 éste es mi Amor, Alma bella,
 que en este campo de cruz
 fue vencedor desta guerra.

ALMA Señor, ¿que merezco veros? 505

AMOR La fama de tu limpieza
 gran fuerza tiene, Alma mía,
 y tan grande que a Dios fuerza.

ALMA ¿Cuándo os casaréis conmigo?

AMOR Alma, margarita, perla 510
 hermosa, casta, divina,
 ya van por ti, aguarda, espera.

*Cerrándose la nube y la cortina, decía
 la música:*

Esperad, casada,
 no lloréis, doncella,
 que ya vuestro Esposo
 camina a Valencia. 515

Respondía la música del Alma:

Venga el Rey mi Esposo,
 norabuena venga,

	<p>¡qué dos joyas, así viva, una cintura lasciva y un collar de libertad; qué gargantilla de gula, qué arracadas de lisonja!</p>	550
APETITO	<p>¿Traéis acaso una lonja que pueda comer sin bula, desto que no pueden ver los moros ni los judíos?</p>	
ALMA	<p>Son muy humildes mis bríos; aunque reina, mercader, no tengo tanto caudal.</p>	555
PECADO	<p>Pues yo os fiaré desa suerte.</p>	
ALMA	<p>¿Hasta cuándo?</p>	
PECADO	<p>Hasta la muerte. Comprad bien y pagad mal.</p>	560
ALMA	<p>¿Qué dirá desta riqueza mi Esposo?</p>	
PECADO	<p>Es rico, holgarase.</p>	
ALMA	<p>Aunque es rico, enojarase, que amó siempre la pobreza.</p>	
ORACIÓN	<p>Aquí está, señora mía, otro mercader.</p>	565
ALMA	<p>Pues entre.</p>	
APETITO	<p>¿No trujérades un vientre y no esta volatería?</p>	
PECADO	<p>Apetito, si me ayudas, fenis te daré a comer.</p>	570
APETITO	<p>Yo soy hombre de placer y nunca me meto en dudas; ya veis que sirvo de loco a la Reina, que algún día de mayordomo servía,</p>	575

pero ya tiéneme en poco;
hame entregado al Ayuno,
que me pone con su azote
más lacio que un chamelote.

AYUNO ¿Quieres callar, importuno? 580

*La Memoria entró a esta sazón en hábito de
mercader, con una caja.*

[MEMORIA] Reina a quien el rey Amor
espera para su esposa,
Margarita más preciosa
que el oro o piedra mejor,
sabiendo que ya te aprestas 585
para Valencia, que ya
apercibiéndote está
arcos triunfales y fiestas,
traigo dignas de tu gloria
mil joyas para vender. 590

ALMA Pues, ¿quién sois?

MEMORIA Un mercader.

ALMA ¿Cómo os llamáis?

MEMORIA La Memoria.

ALMA ¿De quién?

MEMORIA De lo que sufrió
tu esposo el Amor por ti.

ALMA Muy buenas son para mí; 595
ésas he menester yo.
Abrid la caja.

MEMORIA Ésta es
forma del sepulcro santo;
el sudario es este manto,
en que su retrato ves; 600
esta corona de espinas
te servirá de tocado.

ALMA	Tal sangre las ha esmaltado que parecen clavellinas.	
MEMORIA	Sea esta joya el collar, pues que Cristo Rey de luz le llevó, cuando en la cruz fue tan galán a espirar. Estos clavos sean sortijas de tus manos, que al acento postrero de su instrumento fueron torcidas clavijas; éstas sus cuerdas tiraron.	605 610
ALMA	Con éstas seré yo cuerda, para que el punto no pierda con que a Dios su ira templaron. ¿Qué tengo de dar, Memoria, por estas joyas tan ricas?	615
MEMORIA	A ti misma, si te aplicas a la pena de su gloria.	620
PECADO	Alma, ¿estás loca? No son de boda esos pensamientos. ¿Joyas compras de tormentos y tesoros de pasión?	
ALMA	Pues ¿puede haber mayor que la sangre de mi Esposo?	625
PECADO	Para un Rey tan poderoso lleva joyas de valor.	
ALMA	Yo llevo las que Él me envía; ésta es corona de rey; esta sogá es de su ley el yugo y coyunda mía. Estos clavos nos clavaron y el cetro del reino fueron; si con clavos nos asieron, para mucho nos juntaron. Nunca vi mi Esposo amado,	630 635

	aunque sangrientos y yertos con los brazos más abiertos que estando en la cruz clavado.	640
	Pablo en esta cruz tenía toda su gloria y memoria y así voy bien a su gloria con su cruz y con la mía. ¿Quién eres?	
PECADO	Soy el Pecado que te puedo hacer mil bienes.	645
ALMA	Son como el nombre que tienes.	
PECADO	Alma, que me has agraviado; Alma, ¿que ya no me quieres? ¿No era yo tu galán?	
ALMA	No; que Cristo es mi Esposo.	650
PECADO	¿Y yo?	
ALMA	Calla.	
PECADO	Fiad en mujeres. Pues tu boda estorbaré, que al Amor tengo de ir y le tengo de decir...	655
ALMA	Dile mi limpieza y fe.	
PECADO	Direle...	
ALMA	¿Qué le dirás?	
PECADO	Que fuiste mía.	
ALMA	Tú mientes; todas las cosas presentes tiene: no le engañarás. Echalde luego de aquí.	660
AYUNO	Con esta canción se irá.	
PECADO	Todo mi tormento va conmigo y dentro de mí.	

Cantaron al tiempo que el Pecado se iba, desta suerte:

Que estén Cristo y la Memoria de su pasión y vitoria, bien puede ser; pero que con el Pecado, aunque venga disfrazado, no puede ser.	665 670
Que compre el Alma excelencia de gloria con penitencia, bien puede ser; pero que con vida ociosa quiera ser de Cristo esposa, no puede ser.	 675
Que de Soberbia el tocado compre al mercader Pecado, bien puede ser; pero que con él de un vuelo quepa en la puerta del Cielo, no puede ser.	 680
Que compre su Voluntad un collar de libertad, bien puede ser; mas que esa sogá no sea con que los Infiernos vea, no puede ser.	 685
Que cintura de Deleite la engañosa alquimia afeite, bien puede ser; mas que sin enmienda della sea esposa limpia y bella, no puede ser.	 690

*Con música de trompetas salieron a esta sazón
algunos soldados, Custodio y la Fe con su
bastón de capitán general*

CUSTODIO	Alma, aquí está el general de las galeras de Pedro.	695
FE	La capitana real, labrada de palma y cedro, con un divino fanal, Reina, os aguarda en el puerto.	700
ALMA	¡Oh Custodio! ¡Oh Fe divina! ¿Que ya mi bien es tan cierto?	
FE	Venid, Reina, a la marina y veréis el mar cubierto de más árboles que un monte.	705
CUSTODIO	Alma hermosa, a punto ponte, que ya el Rey llega a Valencia, haciendo con su presencia gloria y cielo su horizonte.	
FE	Antes que pongas el pie, señora, en la capitana, por más prisa que te dé esta mansa tramontana, di que te diga la Fe los capítulos que ha hecho el Rey y firmáis los dos.	710 715
ALMA	Fe, por mi bien y provecho me decid lo que mi Dios pide que guarde mi pecho y lo que ha de hacer por mí.	720
CUSTODIO	Bien dice: léase aquí.	
FE	Oye, Reina, las razones de las capitulaciones.	
ALMA	Ya escucho.	
FE	Dicen así: «Primeramente, que el Alma crea que soy Dios eterno, su criador, su redentor,	725

	que por ella vine al suelo; que en el Cielo estoy sentado, que a los vivos y los muertos juzgaré en la fin del mundo».	730
ALMA	Fe santa, todo lo creo; pasad al iten segundo, que cuanto encierra el primero creo bien y firmemente, cuanto puedo y cuanto debo. Creo el Padre, creo el Hijo y en el Espíritu inmenso que procede de los dos, aunque solo un Dios confieso, puesto que son tres personas, y del Hijo adoro y creo que del Espíritu Santo por estupendo misterio fue concebido en María virgen parida y pariendo, y antes virgen, siempre virgen.	735 740 745
FE	Dice más, estad atentos: «Que el Alma deba guardar sus diez divinos preceptos: amando a Dios, no jurando, a sus fiestas fiesta haciendo, honrando al padre, no dando la muerte, ni en pensamiento ni obra, al vicio el pecho casto, ni hurtando a nadie lo ajeno, sin testimonio y mentira y sin lascivo deseo». ¿Así lo prometes, Alma?	750 755
ALMA	Fe santa, así lo prometo.	760
FE	También de su Iglesia, ¡oh Reina!, guardarás los mandamientos,	

	recibiendo penitente a su tiempo el sacramento.	
ALMA	Fe santa, el mayor favor de mi Esposo y Rey del cielo es recibir en el mío su divina sangre y cuerpo.	765
FE	Iten, que niegas mil veces al Pecado.	
ALMA	Sí le niego.	770
FE	Y que serás de Dios siempre.	
ALMA	A Dios hago juramento.	
FE	Luego, Alma, el mismo Dios se obliga también por esto a ser tu Esposo y a darte en dote y arras su reino. Daráte, mientras le goces, en pan ricos alimentos, que será su cuerpo mismo.	775
ALMA	Con reverencia le aceto.	780
FE	«Firmelo», dice adelante, «con mi sangre y con mi sello, siendo Juan el secretario, como quien durmió en mi pecho».	
CUSTODIO	A leva tocan, señores, no hay para qué detenernos; la capitana hace salva, izan velas, zarpan remos. Ea, reina Margarita, ea, señora, ¿qué hacemos?	785 790
ALMA	Vamos y tocad vosotros de mi gloria el instrumento.	

*Entrándose el Alma con el General,
cantaron así:*

	Zarpa la capitana, tocan a leva, porque Margarita viene a Valencia.	795
	El mar de la vida, con más arboledas que una selva tiene, sus campos ondea;	800
	Los remos se mueven, hínchanse las velas, porque Margarita viene a Valencia.	
	<i>En cesando la música, salió Jerusalén y san Juan Bautista, como aposentador mayor.</i>	
BAUTISTA	Ya digo, Jerusalén, que viene el Rey esta tarde.	805
JERUSALÉN	¿Es posible que yo aguarde, Bautista, tan alto bien?	
BAUTISTA	Humilla de tus collados los soberbios desatinos y tus ásperos caminos allana a sus pies sagrados.	810
	El Amor viene en virtud del Rey Dios, porque es su igual, que toda carne mortal verá en Cristo su salud.	815
	Su aposentador mayor para estas bodas me nombra.	
JERUSALÉN	Tu voz y vista me asombra, divino aposentador. Alba santa del sol Cristo, ¿quién sino vos me podía prometer el dulce día que ya mis ojos han visto?	820
	Dichosa en teneros soy,	825

de tal suerte que he pensado
 si sois vos mi deseado
 y el rey que esperando estoy.
 ¿Sois vos acaso Bautista,
 aquel rey que los profetas
 me prometen? 830

BAUTISTA No interpretas
 bien su escritura, en mi vista.
 Que si a Esaías leyeras,
 voz clamando en el desierto
 me llamaras.

JERUSALÉN Así es cierto;
 yo pensé que mi rey fueras. 835

BAUTISTA Su ángel soy, que me nombra
 en los libros de tu ley
 con este título el rey,
 para ser de su sol sombra. 840
 Que aunque la sombra después
 de la luz ha de venir,

soy sombra para decir
 que Él solo es luz y Dios es.
 Quien vino después de mí,
 más fuerte es bien que se nombre; 845

el Rey es Dios, yo soy hombre,
 vengo a aposentarle en ti.
 Soy con Él indigno y tanto
 que a su zapato no llego: 850
 bautizo en agua, Él en fuego
 y en el Espíritu Santo.

Aposentado le vi
 allá en mi montaña un día,
 en el vientre de María,
 y harto placer recibí. 855

Salió de aquel aposento
 puro, limpio y virginal,
 como el sol por el cristal,
 el cielo al milagro atento. 860

	Aposentose en Belén, aunque poco allí duró; pero hoy le aposento yo en ti, gran Jerusalén. Hoy su Amor, que es Dios como Él, se viene a casar en ti.	865
JERUSALÉN	Cubrireme de oro a mí y el suelo, palma y laurel. ¿Qué te daré por las nuevas? ¿Qué quieres, Bautista santo?	870
BAUTISTA	Que no me prometas tanto, mal con profetas apruebas. Tus hijos han aserrado algún profeta fiel: pidiome una Jezabel y matome un rey airado. Apercibe tu riqueza a las bodas del Amor, pues a su aposentador le cortaron la cabeza. El Amor viene a casarse con el Alma Margarita. Valencia eres hoy, bendita puede tu tierra llamarse; pues será privilegiada del Amor Filipino santo y por bien y favor tanto de toda España envidiada. Aquel Segundo que fue y es de los tres el segundo, murió en ti y dejó en el mundo su cuerpo en pan, ley y fe, y hoy desta Alma enamorado con el mismo, que es su Amor, la casa por el valor del deudo humano y sagrado. No porque con Dios le tiene	875 880 885 890 895

- el hombre, que sólo alcanza
 ser hecho a su semejanza,
 si de aquí alguno le viene, 900
 sino por la parte humana,
 donde Dios carne tomó.
- JERUSALÉN Ya entiendo, Bautista, yo
 materia tan soberana.
 Parte, que todo aposento 905
 tendrá el Rey apercebido.
- BAUSTISTA Dios te guarde.
- JERUSALÉN ¡Que haya sido
 tanto mi merecimiento!
 Mas ya debe de venir
 el Rey Amor, ¡oh gran bien!; 910
 hijas de Jerusalén,
 salgámosle a recibir.
- Llegó a esta sazón, con mucha música de chirimías y trompetas, la galera de la Fe, llena de banderas, gallardetes y flámulas, sembrados de las armas de la Iglesia y de cálices y hostias, y hecha una alegre desembarcación, tomó tierra el Alma acompañada de san Juan Evangelista, el Ayuno, la Oración y el Apetito; y la música cantó así:*
- Tocan los clarines
 al alborada,
 los remos se mueven, 915
 retumba el agua.
 Cuando Margarita,
 que es el Alma santa,
 viene al dulce puerto
 de su esperanza; 920
 cuando llega a Cristo
 y está en su gracia,
 los remos se mueven,
 retumba el agua.

ALMA	Evangelista divino, marqués, duque, camarero del Rey mi Esposo: el mar fiero nos allanó su camino y yo del trabajo dél descansé, cuando entendí que veníades por mí.	925 930
JUAN	Yo vengo, Reina, por él; dadme esas manos.	
ALMA	Resisto tal merced.	
JUAN	No hay que tratar, que bien puedo yo besar manos de esposa de Cristo.	935
ALMA	Antes, Juan, me dad las vuestras, no queráis que alguien me note; mirad que sois sacerdote.	
APETITO	¿Nadie nos pide las nuestras?	940
AYUNO	Calla, loco.	
APETITO	Callad vos, que hoy es todo regocijo.	
JUAN	Esto, señora, nos dijo el gran sacerdote Dios, que si Él por el suelo echado nuestros viles pies lavó, echado en él nos dejó este ejemplo por dechado. Ya en fin a Valencia vino; ya, señora, hizo su entrada, y si escucharla os agrada, oíd.	945 950
ALMA	Decid, Juan divino.	
JUAN	Entró el Rey, Alma dichosa, con gran regocijo y fiesta	

de su corte celestial, 955
 para aguardarte en Valencia.
 Iban delante las guardas
 de la costa de su esfera:
 los ángeles soberanos,
 todos de blanca librea; 960
 de verde, los santos padres;
 de azul y oro, los profetas;
 mártires de colorado
 con las estolas sangrientas;
 de trecho en trecho venían 965
 chirimías y trompetas;
 arcángeles, principados
 de la hierarquía tercera.
 Con los mártires venía
 el capitán san Esteban 970
 de una almática vestido
 toda bordada de piedras,
 no piedras preciosas, Alma,
 puesto que preciosas eran,
 sino las que le tiraron, 975
 que son las que Cristo precia.
 Adán por los viejos padres
 y por las matronas Eva
 de humildes pieles vestidos,
 las cabezas descubiertas; 980
 Abraham por patriarcas;
 el Bautista por profetas;
 por los Apóstoles Pedro
 con la llave de la Iglesia;
 Abel por los inocentes 985
 y por confesores lleva
 Silvestre un pendón que adorna
 un cáliz hecho de perlas;
 por la religión Benito
 lleva una rica bandera, 990
 aunque Elías por el Carmen
 otra llevaba antes ésta.

Aquí de más dulces voces,
 Alma, una capilla suena,
 la segunda hierarquía 995
 por lo menos viene en ella.
 Tañen las dominaciones
 cítaras, arpas, vigüelas;
 virtudes y potestades
 cantan de amor excelencias. 1000
 María, divina infanta,
 reina del cielo y la tierra,
 viene aquí, mas viene el cielo
 besando sus plantas bellas.
 Mil ángeles traen delante 1005
 sus gozos, triunfos y empresas,
 la torre, el rosal, el huerto,
 pozo, laurel y azucenas.
 Mil vírgenes la seguían;
 Caterina, gran marquesa, 1010
 y Leocadia con Casilda,
 dos toledanas doncellas.
 Aquí venían galanes
 llenos de amorosas flechas,
 pero Bernardo entre todos 1015
 la Virgen mira y contempla.
 Dos reyes de armas, y de armas
 de Cristo, a este punto llegan,
 que fueron Francisco santo
 y Caterina de Sena. 1020
 Los cuatro maceros, Alma,
 cuatro evangelistas eran,
 con las plumas que firmaron
 las verdades evangélicas.
 La espada llevó Miguel, 1025
 mas de una oliva cubierta;
 no iban grandes, que con Dios
 todas son cosas pequeñas,
 que aunque es verdad que en su corte
 grandes por méritos sean, 1030

los méritos de la Virgen
 no permiten competencia.
 Luego, debajo de un palio,
 todo de encarnada tela
 vestido, entró el Rey tu Esposo, 1035
 y la hierarquía primera:
 el serafín, el cherub,
 que es la plenitud de ciencia,
 y el inteligente trono,
 que todos las varas llevan; 1040
 pero esta fiesta sin duda
 es que el Rey a verte llega;
 Alma, aunque seas su esposa,
 pon las rodillas en tierra.

Descubrióse con mucha música tras esta relación, que fue al pie de la letra, como su majestad de Filipo entró en Valencia, otra cortina en diferente lugar y viose el rey Amor en forma de serafín en una cruz, y de los pies, manos y costado salían unos rayos de sangre, hechos de una seda colorada sutilísima, que daban en un cáliz que estaba enfrente, sobre un altar ricamente aderezado.

AMOR Alma, pues eres mi esposa, 1045
 antes que mi rostro veas,
 quiero que mi amor conozcas,
 quiero que su fuerza entiendas.
 Las prendas, el dote y arras
 de nuestras bodas son éstas: 1050
 a mí mismo te doy, Alma;
 mira qué divinas prendas.
 En el pan que estás mirando,
 cuerpo y sangre juntos quedan,
 que invención tan amorosa 1055
 en mi amor sólo cupiera.
 Sólo yo pude, Alma mía,

	<p> darte tan notables muestras de mi poder y mi amor, porque sólo Dios pudiera. </p>	1060
	<p> Quiéreme mucho, agradece lo que el buscarte me cuesta. Alma, pues eres mi esposa, advierte que no me ofendas. </p>	1065
ALMA	<p> Soberano Esposo mío, a vuestra grandeza eterna prometo de no ofender de vuestras bodas la mesa. Yo os adoro, dulce Esposo: ¿cómo es posible que pueda el pecado contrastar a quien es esposa vuestra? </p>	1070 1075
APETITO	<p> Huélgome, a la fe, que ahora, Ayuno, tendréis enmienda: vino el Rey y sobra pan, ya tendré quien me mantenga. </p>	1080
AYUNO	<p> No es aquel pan para ti, que es para mí, loco. </p>	
ALMA	<p> Inmensa sabiduría, Amor santo, yo soy vuestra humilde sierva. </p>	
AMOR	<p> Tú eres mi esposa, Alma mía: Juan, dad fe de que ya es Reina. </p>	1085
JUAN	<p> Yo la doy dandoos mil gracias: dalde vos la gloria eterna. </p>	

*Cerrándose la cortina y entrándose el Alma,
cantó la música así:*

A vistas venido han
la novia y el desposado, 1090
Cristo en cuerpo se ha quedado
por parecer más galán.
A vistas vino el Amor
con el Alma venturosa,
pues no pudo ser esposa 1095
de Rey más alto y mayor.
No puede faltarle pan,
pues teniendo dél cuidado,
Cristo en cuerpo se ha quedado
por parecer más galán. 1100